

Neutralización de la propensión al error humano con el envejecimiento

"PROFESSIONAL SAFETY"
A S S E

Muchos de los procesos industriales actuales son complejos y su ejecución requiere trabajadores en buenas condiciones físicas y mentales. El trabajo eficaz y seguro establece exigencias elevadas de memoria, visión, movilidad, resistencia y capacidades de decisión y reacción. Los errores humanos pueden conducir a sucesos catastróficos, que impliquen potencialmente pérdida de vidas humanas.

En este tema existe en Estados Unidos cierta literatura técnica que señala que los trabajadores de cierta edad pueden errar más al estar menos capacitados para:

- Responder rápidamente a condiciones adversas.
- Ver los aspectos críticos en el cambio de proceso.
- Resistir a la aparición de la fatiga.
- Funcionar con plena energía o alerta durante todo el turno de trabajo.

En general, la información disponible sobre el envejecimiento en el trabajo subraya el

contraste entre las ventajas y desventajas:

1 - Los trabajadores de más edad están en **desventaja** en lo que respecta al rendimiento globalmente considerado. Son más propensos a cometer errores, a menos que se hagan ajustes en el puesto de trabajo, en el diseño de tareas, en los ritmos de trabajo o en las exigencias de fuerza, de manera que se adapten mejor a sus limitaciones. Sus capacidades son menores en aspectos tales como la visión, la condición, la fuerza, el equilibrio, la memoria, el tiempo de respuesta, el tiempo de acción, la toma de decisiones y el proceso mental. Aunque la mayor parte de la literatura no establece explícitamente que cometan más errores, implícitamente muestra que existe preocupación al respecto.

2 - Por otra parte, estos trabajadores envejecidos disfrutan del **beneficio** de una mayor experiencia que permite la ejecución más eficaz de sus tareas. Según algunos informes, la experiencia sirve para reducir las distancias en el rendimiento respecto a los trabajadores jóvenes, debido al conocimiento del trabajo, el mejor adiestramiento y la larga práctica en su ejecución.

Aunque el efecto del envejecimiento

empieza a aparecer en torno a la edad de 45 años, no resulta significativo hasta llegar a la cincuentena. En el caso de una empresa con una plantilla numerosa de trabajadores de más de 50 años (por ejemplo, superior al 10%), está justificada la adopción de medidas de adaptación de los lugares de trabajo. Los efectos del envejecimiento sobre el rendimiento y los errores pueden ser aminorados aplicando disposiciones preventivas adecuadas.

Para reducir la probabilidad de errores se pueden tomar medidas como las siguientes:

- 1 - Mejorar la iluminación.
- 2 - Eliminar las cargas pesadas, el trabajo en altura desde escaleras y mejorar la accesibilidad y el alcance de la tarea.
- 3 - Diseñar suelos y plataformas de trabajo de pisada suave y sólida, con la amortiguación adecuada.
- 4 - Eliminar la confusión en los paneles de control y en las pantallas de ordenador.
- 5 - Reducir los niveles de ruido.
- 6 - Ampliar las exigencias de tiempo entre los diferentes pasos en que se desdobra la ejecución de una tarea.
- 7 - Disminuir la necesidad de simultaneizar dos o más pasos en la ejecución de una

tarea.

8 - Aumentar el tiempo permitido para la toma de decisiones.

9 - Tomar en consideración el tiempo de reacción cuando se asignan las tareas a los trabajadores de más edad.

10 - Ofrecer oportunidades de tiempo y práctica para poder familiarizarse previamente con la nueva tarea.

11 - Educar en la empresa acerca de las necesidades surgidas del envejecimiento.

Esta lista de sugerencias es muy incompleta y quedan todavía muchos aspectos por considerar y preguntas por responder en este tema del envejecimiento laboral y sus consecuencias sobre el rendimiento y el error humano. En el presente estudio se plantean también una serie de cuestiones que deberían ser objeto de futuros trabajos e investigaciones.

Todavía no se asumen los problemas del envejecimiento en el proyecto de puestos de trabajo y en el diseño de los procesos de trabajo. Tanto los puestos como las tareas pueden acomodarse mejor a las condiciones de los operarios de mayor edad. Para conseguirlo se requieren más estudios, en particular los de aplicación más directa a la industria.

